



CRÓNICA DE UNA ACTIVIDAD DE VOLUNTARIADO CON EL C.P. LA CANDELARIA

Hoy vamos a dar a conocer nuestro Río Tajo un poco más de cerca, acompañados por los niños, profes y padres del Colegio Público “La Candelaria”. Se presenta una cálida tarde de viernes, demasiado para la época en la que estamos, pero en el parque de Safont, a orillas del Tajo, se respira un ambiente perfecto para una jornada de concienciación y educación ambiental.

Son las 15:00 en el parque de Safont, comienza la tarde y algunos de los voluntarios de la Plataforma y de #Memojoporeltajo estamos ultimando los preparativos con algo de nervios y muchas ganas de comenzar la actividad. Un grupo de ocas se prepara a la otra orilla del río para entrar en escena, acompañándonos con su característica banda sonora. Además, vemos de pasada algunas garzas reales, ánades y cormoranes. ¡La tarde no puede pintar mejor!

Nos encontramos en la noria de Safont, diseñada a modo de réplica de la del siglo XVI por Juanelo Turriano para llevar agua hasta la ciudad de Toledo salvando un desnivel de más de 100 metros. Un buen sitio para empezar con la visita, protegidos por la sombra de los enormes plataneros que la rodean.

La hora de encuentro se va acercando y sobre las 16:45, ya van apareciendo los primeros padres y peques. También llegan las profes, Beatriz López e Irene Sánchez, a quien estamos agradecidos por darnos la oportunidad de realizar esta actividad y por estar llevando a cabo tan necesaria labor de concienciación para sus alumnos. Porque la educación ambiental de los más pequeños es fundamental para la conservación.

Alrededor de las 17:00 comenzamos la ruta guiada, en la que se van a realizar distintas paradas explicando los valores naturales del Tajo y algunos elementos históricos y culturales de interés.

La primera parada de la ruta la realizamos en el azud donde explicamos la vegetación típica de ribera y los antiguos usos asociados al río. Un poco más adelante observamos un taray singular que despertó el asombro de los niños.



Por el camino observamos algunos residuos diseminados por la orilla del río y aprovechamos para hacerles ver que colaborando todos, podemos tener un río más limpio. Sorprendentemente estos chicos y chicas venían ya muy concienciados. ¡Incluso estaban dispuestos a manifestarse!





A continuación, pasamos a explicar otro concepto, este quizás un poco más difícil de entender para unos niños de segundo de primaria. Se trata de la importancia de preservar la llanura de inundación de los ríos y la función ecológica de las mismas, siempre vistas como un mal.

Un elemento histórico de los más espectaculares de esta zona es la noria de Safont, en la que explicamos de nuevo algunos usos históricos y culturales del río, fundamental para la vida en esta región desde tiempos inmemoriales. Además, comentamos el problema de la presencia de especies de jardinería como los plataneros en lugar de la vegetación de ribera autóctona.



Continuamos con la ruta y aparece a nuestra derecha un enorme tronco de árbol muerto. Estos elementos son muy importantes actuando como refugios para multitud de insectos, aves y otros organismos, de modo que intentamos explicar quizás otro nuevo concepto para estos chicos y chicas. También observamos unas hileras de plataneros intercalados con almez a lo largo y ancho de todo el parque, de manera que optamos por realizar una parada y explicar que esto no se trata de un bosque, sino de una replantación realizada por el hombre. Esto se lo aprendieron muy rápido, ya que traían aprendidos de clase conceptos como “elemento humanizado”.

En la siguiente parada encontramos un cañaveral de caña común (*Arundo donax*), y un bando de ocas dispuestas en la otra orilla del río, lugar perfecto para explicar la problemática de las especies invasoras.



La última parada de la ruta la realizamos en el Moral de Safont, otro árbol singular, en este caso del siglo XVIII con más de 300 años, en el que explicamos de nuevo la importancia de estos y la cantidad de calamidades que ha sufrido esta emblemática morera, manteniéndose a pesar de todo grande y fuerte.

Para terminar, realizamos una actividad en la que todos pudieran participar, haciendo una representación del viaje que hacen las aguas del Tajo desde su cabecera hasta Toledo. El objetivo de esto fue explicar de una forma más visual la problemática que sufre el Tajo enfocado a los trasvases y la contaminación, y que los más jóvenes empiecen a entender lo que ocurre en el río de su ciudad, y a su vez, el río de todos.

Todo esto por supuesto de forma divertida. Para quedarnos todos con mejor sabor de boca, preparamos un mural en el que jóvenes y adultos pudieran pintar o escribir lo que quisieran. Además, todas las familias pudieron llevarse la banderola del Tajo con la que pedir socorro por el río desde una ventana o balcón de casa.

Agradecemos una vez más la presencia de todos los que asistieron a esta actividad en la que todos disfrutamos de una buena tarde de viernes. Esperamos poder seguir realizando actividades de este tipo y conseguir cada vez más concienciación sobre nuestro río, porque cuando la naturaleza pierde algo, lo perdemos todos.

